



**PREGÓN  
SEMANA SANTA  
UTRERA 2022**

**Joaquín Curado Moliní**



PREGÓN  
DE LA SEMANA SANTA DE LA CIUDAD DE  
UTRERA

**Edita:** Consejo de Hermandades y Cofradías de Utrera  
Excmo. Ayuntamiento de Utrera

**Fotografías:** Pablo Anaya Gilabert

**Maquetación:** Pablo Anaya Gilabert

**Imprime:** Utrera Gráfica

**Depósito Legal:** SE-2713-11

PREGÓN  
DE  
SEMANA SANTA  
DE  
UTRERA

PRONUNCIADO  
EN EL  
TEATRO MUNICIPAL ENRIQUE DE LA CUADRA  
EN LA MAÑANA DEL DOMINGO DE PASIÓN,  
DÍA 3 DE ABRIL DE 2022

POR

DON JOAQUÍN CURADO MOLINÍ



CONSEJO DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE UTRERA

PRESENTACIÓN

**Don Antonio Cerdera del Castillo**

Sea lo primero... y cuento para ello con la venia del pregonero, empezar esta presentación con el famoso “decíamos ayer” que empleó en su día Fray Luis de León, ya que han sido, no unos días, sino dos años de ausencia, en un acto que tendría que haberse celebrado en marzo de 2020... Y vaya si el ayer fue distinto de lo que soñamos que fuera... La pandemia arrastró con nuestros sueños y se llevó, además de nuestro tiempo, nuestra salud y desgraciadamente en muchos casos, la vida misma... Es preciso; es necesario recordar aquí los nombres de José Manuel Doblado Lara y de Diego Begines Jiménez, como representantes cofrades de esa pérdida general que ha sufrido nuestro pueblo. Nombres que son algo más que palabras... son recuerdos de seres queridos que sentían y querían lo mismo que todos los que estamos hoy aquí y que, seguro, llevaremos siempre en nuestro corazón.

“Decíamos ayer”... No lo hicimos, pero sí íbamos a hacerlo: recordar también a nuestro admirado Juan José Gutiérrez Galeote, cuya ausencia repentina supuso la posibilidad de que en su momento y aún hoy, estuviésemos frente a este atril. A él lo seguimos teniendo presente en nuestro pensamiento porque era hombre bueno, sacerdote ejemplar y un auténtico enamorado de Utrera y seguro que sus palabras hubiesen llenado de emoción y aplausos este Teatro.

Es pues nuestra misión; la misión de nuestro pregonero, llenar ese tiempo perdido; caminar sobre esa memoria interrumpida del tiempo que se fue y llenarla con la ilusión del tiempo ya felizmente recuperado, esperemos que para siempre. Quien les habla está convencido de que Joaquín logrará ese propósito. Nos ilusionará con su palabra y su testimonio y nos recompensará por esta larga espera. Con esa ilusión y con el alma puesta a los pies de quien todo lo puede se inicia este acto cofrade.

Que así sea.

Reverendo Padre, Rector del Santuario y Director Espiritual del Consejo.

Ilmo. Sr. Alcalde.

Sr. Presidente y miembros del Consejo Local de Hermandades y Cofradías.

Sr. Pregonero.

Representaciones y autoridades

Señoras y señores. Cofrades todos.



Y sí, de nuevo me encuentro en este escenario, después de tantos años, fiel a la cita de la Utrera Cofrade que tanto ha representado y representa para quien les habla, lo sabéis bien. Asistiendo como participe a la apertura oficial de nuestra Semana Santa; encantando de poder servir de Heraldo a quien va a desgranar ante ustedes su idea; su visión; sus sentimientos y sus emociones de lo que representa para él ésta Utrera que se vuelca en la calle en los días mágicos de su primavera para versionar, con esa manera tan particular y propia, la Pasión y Muerte de Nuestro Señor.

Y sí, mi misión es sólo y exclusivamente esa: mostrarles a todos a quien, dentro de pocos minutos y la pausa de una marcha que escuchará expectante, pero esperanzado, va a pregonar en 2022 nuestra Pasión.

Don Joaquín Curado Moliní, Joaquín; amigo de siempre, me ha concedido el honor de presentarlo y a eso, en modo alguno podía negarme. Primero por esa amistad acreditada y segundo y principal, porque conozco sobradamente su capacidad y méritos para ocupar esta tribuna.

Capacidad que viene de lejos, no crean, porque Joaquín no es capillita, pero sí un buen cofrade que ha bebido desde pequeño de las fuentes esenciales que nos hacen querer a nuestra Semana Santa. Las que recibes en tu casa, las que observas desde que tienes uso de razón y te permiten ir introduciéndote poco a poco, casi sin darte cuenta, en los contenidos que la integran; quizás de forma imperceptible, cierto, pero que se quedarán para toda la vida.

Y además esas fuentes tienen un origen claro: el de su padre, DON JOSÉ CURADO MENA, Pepe el del Trus Curado para casi todos, que fue siempre un cristiano y cofrade ejemplar y que, doy fe de ello, fue un enamorado absoluto de Utrera y la pasión de su primavera, hasta el punto de tener escrito su propio pregón que quien os habla tuvo la suerte de conocer, apreciar y disfrutar.

Pepe tenía una acendrada fe que plasmaba en una prosa clara y descriptiva y en una poesía medida y sentida que desbordaba utreranismo. Por eso y no es poco, tenía que citarlo hoy, hacer partícipes a los que nos escuchan que nuestro pregonero tiene, no solo antecedentes que lo avalan, sino un valedor esencial allí arriba que hoy; más que nunca, estará

orgulloso de que su hijo Joaquín ocupe por derecho propio, el lugar que se merece en éste Domingo de Pasión.

Pero vamos a lo esencial. Joaquín nace un 5 de noviembre de 1944 muy cerca de aquí; en el número 12 de la calle Sevilla. Fue el segundo de cinco hermanos; dos varones y tres hembras; sus padres, José Curado y Maria Jesús Moliní. Fue bautizado en la Parroquia de Santiago (con la que desde entonces ha estado vinculado) por el entonces párroco Don Manuel López Doval el 3 de diciembre del mismo año ejerciendo de padrinos sus tíos José Villalba y Encarnación Moliní. Los primeros recuerdos colegiales de nuestro pregonero están vinculados al Colegio de Santa Rosa o de la Señorita Ana en la calle Santa Brígida; recuerdos de pizarras de “manteca”, de primeros compañeros y amigos, de juegos en el patio de columnas de hierro con algún limonero cerca.

Después, al Colegio de la Sagrada Familia, donde los niños por entonces no pasaban de párvulos y eran muy pocos. Allí recuerda especialmente el cariño que sentía de la madre Maria del Carmen que, a Dios gracias, aún está con nosotros. En el mismo centro recibe la primera comunión el 18 de mayo de 1952. E inmediatamente, ahora sí, a su Colegio Salesiano del Carmen donde estuvo hasta el Preu en 1962. Y digo su colegio porque es donde Joaquín se forja humana y académicamente.

En él quedó grabado ya en su primer día, la impresión de magnitud que le causó el ver sus enormes patios y galerías porticadas. Ahí conoce a amigos que lo serán para toda la vida, forma parte de la Compañía de la Inmaculada, asiste al cine de los domingos, a los campeonatos de fútbol, a los paseos al cura Mato y sobre todo, ya en preuniversitario, conoce a Mari Ángeles Sánchez Vázquez, la que hoy es su mujer y su compañera inseparable y esencial durante 60 años; toda una vida compartida y dichosa. Sin su apoyo incondicional y su presencia es imposible comprender a Joaquín.

Pero sigamos que el tiempo va pasando. Es entonces cuando Joaquín decide realizar estudios de arquitectura técnica en Sevilla que culminan con su graduación con la V promoción de aparejadores de la escuela sevillana.

Tras pasar el Servicio Militar en el RACA 14 de Sevilla y empezar

a ejercer su profesión, contrae matrimonio con Mari Ángeles el 26 de septiembre de 1971, fruto del cual son sus dos hijos Alejandro y Joaquín, hoy felizmente casados, añadiendo dos hijas que también lo acompañan, además de su nieta, en este acto.

De su vida laboral, integrado casi desde el principio en una gran constructora nacional, él mismo la describe como un torbellino, ya que va residiendo con la familia en multitud de ciudades repartidas por toda España, interviniendo en grandes obras de las que citamos solo algunas a modo de ejemplo: remodelación del Palacio de Godoy y Hospital Virgen de la Montaña en Cáceres, Planetario de Madrid, Centro Comercial del Puerto de Andratx en Mallorca, Teatro Municipal de Dos Hermanas, restauración de éste Teatro “Enrique de la Cuadra” donde hoy nos encontramos y ya casi al final, el proyecto constructivo de la terminal cuatro de Barajas. Eso sí, allá donde estuviera no faltaba ningún año por cuaresma el cartel de nuestra Semana Santa que su añorado hermano Rafael le mandaba puntualmente como recordatorio de su tierra.

Su primer recuerdo de una Semana Santa lo sitúa Joaquín con unos cinco años. Y fue ver pasar al Cristo de los Afligidos de la Hermandad de la Trinidad por la esquina del Arroyo con la calle Sevilla (vamos, aquí en la puerta...) en brazos de su padre. Y en Domingo de Ramos, que era cuando entonces salía la Cofradía, cuando aún no hacía estación de penitencia la Borriquita.

También de esa época son los juegos, en el patio interior del Trus Curado, cuando llegaba la Semana de Pasión, con los capirotos que con papel grueso de envolver les hacía su tía Consuelo y con grandes cajas de cartón a modo de pasos para recrear las procesiones.

Su primera túnica de nazareno fue de la Hermandad de la Veracruz y Santo Entierro y ya desde entonces no ha dejado de asomarse, de mil formas distintas, como hermano que es, además, de la Hermandad Sacramental y del Redentor Cautivo a todas las facetas de nuestra Pasión.

Además de su faceta cofrade y sobre todo desde su jubilación en 2008, nuestro pregonero, además de ejercer de orgulloso abuelo, ha colaborado de manera continua con su Parroquia de Santiago, donde forma parte de su Consejo Parroquial y de la coordinación de las catequesis

de comunión, ejerciendo también como asesor técnico en las obras de consolidación y mejora de la Parroquia. Pronunció también de forma brillante por designación de nuestro Consejo Local de Hermandades y Cofradías el Pregón Eucarístico de 2017.

Estos son los datos biográficos. Pero sobre todo Joaquín es una persona familiar, que sabe disfrutar de la compañía de su esposa, hermanos, hijos y nietos y de todos los que le rodean. Transmite confianza, amabilidad en el trato, cercanía en las distancias cortas y respeto escrupuloso hacia los demás. Le encanta ser útil y ayudar en todo lo que esté en su mano.

Es y permítaseme la expresión, un jubilado jubiloso y es depositario de una educación innata, heredada de sus padres que hace que su conversación sea agradable y respetuosa. Y es que el respeto es para él una seña de identidad, como lo es su voluntad de servicio a los demás. Es sobre todo, un observador de la realidad que le rodea, intentando hacerla más tolerable en el día a día. Su pregón va a ser eso: Su pregón. No va a intentar meterse por surcos que no cultiva, sino por senderos que conoce y transitará por ellos con la seguridad de su experiencia y su verdad.

Nos contará exactamente lo que ha visto, lo que esa visión le ha supuesto y lo que quiere compartir de ella con su pueblo. Estad seguros de su voluntad de llegar al corazón de todos nosotros. Dadle, os lo ruego, el beneficio de vuestra atención, comprensión y paciencia. Juzgadlo desde esos parámetros y permitid que su mensaje, su ilusión y su compromiso os inunde.

De lo que estoy seguro y os lo garantizo es de su entrega. Así que, con el amparo de nuestra Madre de Consolación que siempre lo ha acompañado y más aún en éste día, preparémonos con el sonido armonioso de la marcha “Amarguras” para dar la bienvenida y otorgarle el uso de la palabra a nuestro pregonero JOAQUÍN CURADO MOLINÍ.

He dicho.

PREGÓN  
DE  
SEMANA SANTA

“¡QUÉ PRECIOSO ES EL VALOR DE LA FAMILIA, COMO LUGAR PRIVILEGIADO PARA TRANSMITIR LA FE!” (FRANCISCO)

*A mi mujer, lo mejor que puso Dios en el camino de mi vida.*

*A mis hijos, a mi nieta.*

*A mis hermanos.*

*A la memoria de mis padres.*

# I. INTROITO

A mediados del mes de enero de 2020, vino a verme Roberto Jiménez Corpas, presidente entonces del Consejo, para proponerme, un tanto angustiado, que me hiciera cargo del pregón, dado que el estado de salud de D. Juan José Gutiérrez Galeote, pregonero designado en primera instancia para 2020, ya presagiaba el fatal desenlace que se produce el día 29.

Acepté ilusionado el encargo, aunque apenado por la circunstancia, y consciente del compromiso contraído, me puse a la tarea día y noche, pues el tiempo de que disponía era bastante escaso. Paradoja de la vida, quien me iba a decir que se llevaría dos años en la nevera.

El 3 de marzo se celebró el acto de la entrega de pastas al pregonero, y ya entonces las noticias que circulaban de un virus letal procedente de China, y que no viajaba en burro precisamente, eran poco alentadoras. Días después las malas noticias se confirman, y el 14 el Arzobispado acuerda la suspensión de los desfiles, a la vez que se decreta el estado de alarma y el confinamiento total. Todo se derrumbó como un castillo de naipes.

*Nos embargó la tristeza,  
y contuvimos las emociones  
cuando tuvimos certeza,  
que esa dulce primavera  
no tendríamos procesiones  
por las calles de mi Utrera.  
Y ya son dos las ocasiones  
que el sueño se nos torciera.  
Capirote, costal, ilusiones,  
todo quedó a la espera.*

Nunca me hubiera podido imaginar que llegaría a presenciar todo lo que hemos vivido a partir de entonces durante estos dos últimos años. A veces me pregunté, durante los primeros días del confinamiento general, si no fue más que un maldito sueño, o quizás el deseo de que así hubiera sido, y despertar restregándome los ojos con el suspiro entrecortado del susto. Pero por desgracia no fue un sueño, sino la más cruda y despiadada realidad. Una realidad que ha teñido de consternación y temor, no a todo un pueblo, comunidad autónoma o nación, sino a todo el mundo que conocemos, sembrando el dolor, el desconsuelo, la rabia, la indefensión y la ruina por doquier, y salpicando, además, con la tragedia de la muerte a no pocas familias.

Ha sido una travesía dura y espinosa, en la que pocos nos hemos librado de algún zarpazo o arañazo, bien sea de forma directa, en algún familiar, en algún amigo o algún conocido. Pero, por fin, parece que empezamos a recorrer los últimos tramos de este doloroso y espinoso camino. Camino que recorrimos arropados por la esperanza que, alimentada por la fe, nunca perdimos. Porque como dice el papa Francisco: *la esperanza es como el aire que respira el cristiano.*

*Y anclados a la esperanza  
durante la angustiada espera,  
vivimos en la confianza  
de poder esta primavera  
celebrar con esplendor,  
por calles y plazas de Utrera,  
nuestra semana Mayor.  
Cuanto echábamos de menos  
el ambiente, los olores,  
los pasos, los nazarenos,  
las cornetas, los tambores.  
Colgadas en balcones,  
como signo de respeto  
al paso de las procesiones,  
y de personas repletos.  
Esa voz del capataz  
y el golpe seco y certero  
que manda la levantá  
al hermano costalero,*



*o contemplar la hermosura  
de sentida chicotá  
a los sones de Amargura.  
Corazón que se aprieta  
con la carne de gallina,  
cuando se oye la saeta  
en la pará de la esquina.  
Ese perfume intenso  
en toda la procesión,  
tan peculiar del incienso,  
que te pone en situación.  
El cántaro y su aguaó,  
que es el mas solicitao  
cuando aprieta la caló,  
para el costalero ahogao.  
Una bulla que funcione  
con toda la calle atascá  
y que te llamen “perdone”  
pa que le dejes pasá.  
Esos niños impacientes  
esperando en el bordillo  
que rebusque el penitente  
caramelos en el bolsillo.  
Palcos dispuestos con sillas  
y llegado el Jueves Santo  
las mujeres con mantilla,  
aunque ya no se ven tanto.  
Y Utrera...  
Utrera aún está doloría,  
diría que convaleciente,  
embargaita de pena,  
hasta el alma tiene hería,  
y empieza a estar impaciente  
tanto la que es nazarena,  
como esa de tó los días  
que ansía ver la calle llena  
esperando la cruz de guía,  
preludio del sacro cortejo  
con las velas encendías,*

*que se divisa a lo lejos.  
¡Ya está aquí la cofradía!  
El sueño de todo 5trerano,  
igual ateo que cristiano,  
verlas por Santa María  
o cruzando el Altozano,  
por paseo de Consolación,  
aunque sea más lejano,  
o por Ponce de León.  
Subiendo la calle Sevilla  
en apretadas hileras,  
o en la mañana que brilla  
bajando por la Corredera,  
viendo cómo se aleja  
camino a la Fuente Vieja.  
Por Perafán de Rivera  
que es igual que la Alfafilla,  
o cuadrilla que se esmera  
bajo el Arco la Villa.  
Chicotá con sentimiento  
por Finita o Sacramento,  
o llegada ya la noche  
el esperado momento  
de una salida en el porche.  
Momento digno de ver  
transitando por Preciosa,  
no cabe ni un alfiler,  
y al final desembocar  
en Santa Brígida gloriosa  
con revirá que no termina  
a ritmo de pura seda,  
toda la calle es esquina  
y en tus sentidos se queda  
que te envuelve y te embriaga,  
como aroma que no acaba  
al alba en la Vereda.  
Por la Plaza o San Fernando,  
por Santa Clara o la Fuente,  
siempre estará esperando*

*el calor de nuestra gente  
para poder admirar  
esa plástica divina,  
la forma de caminar  
que te embruja y te fascina  
portando a la titular.  
Carga con la que anhela  
el hermano costalero,  
mucho fe en la parihuela  
de cristiano verdadero.  
Amor, entrega, pasión,  
cada paso una oración  
y el racheo contra el suelo,  
es soñar de tal manera  
que ir andando por el cielo  
sobre las calles de Utrera.  
Acállese todo el rumor,  
sólo un quedado tambor  
y una desgarrada voz,  
un quejío, un lamento  
que brota de una garganta  
con todo el sentimiento,  
es que reza, es que canta  
es la oración completa  
que se envuelve en la saeta.  
Son recuerdos, son momentos  
que atesora el pregonero,  
y dan sentido y argumento  
para en este acto primero,  
con renovada ilusión,  
hoy domingo y primavera  
levantar de nuevo el telón  
de la semana Santa de Utrera.*

*Hasta lo que mi fuerza alcanzó  
puse todo el empeño,  
esperanza y fe nunca faltó  
de conseguir este sueño.*

Porque el que entregó su vida por nosotros en el madero de la cruz, nunca nos abandona. Abramos pues la ventana de nuestro corazón a la esperanza, porque en este domingo de abril hemos venido a hablar de la esperanza, hemos venido a hablar del mayor evento que durante siglos se ha venido celebrando en Utrera, el memorial del sacrificio del Cordero Divino que nos abrió la puerta de la Esperanza, y que después del paréntesis doloroso de dos años, vamos a volver a celebrar con todo su esplendor.

Porque la recién estrenada primavera, que renueva el ciclo de la vida en la naturaleza, nos brinda también la renovación de las ilusiones, ilusiones que nunca perdimos, ilusiones cimentadas en la fe, a pesar del futuro incierto que se nos pintaba, porque la fe es más fuerte que cualquier pronóstico o vaticinio.

Y Utrera se viste de fe en esta primavera que nos regala su sinfonía de colores y el estallido de sus aromas, y que la brisa tibia de la campiña se encarga de esparcir y perfumar, junto a la singularidad del incienso, que emana de iglesias y capillas, por todas las calles del pueblo. Todo ello para anunciarnos con el más sutil de los pregones que...

*Ya vuelve la gran semana  
después de esta pandemia  
que ha dejado tras de sí  
muerte, recelo, tristeza,  
dolor en muchas familias  
y en otras la ruina entera  
Secuelas de esa enfermedad  
que para desgracia nuestra,  
implantó en nuestras vidas  
modos y costumbres nuevas.  
Lo que con ironía tituló  
una normalidad perversa.  
Pero somos un pueblo grande,  
pueblo que no se doblega  
a ninguna adversidad,  
aunque vista de pandemia  
tan cruel y tan siniestra,  
que mi generación no recuerda.  
Porque la esperanza que alberga*

*un corazón mirando a Dios,  
es la fuerza que genera  
una fe que nunca quiebra.  
Por eso estamos otra vez aquí  
dispuestos a oler a cera  
a incienso, nardos y a claveles,  
si es que estos olieran,  
para vivir con pasión  
la gran semana de Utrera.  
Es la semana del reencuentro  
con ese Dios que te espera,  
semana que un año tras otro  
pone fin a la Cuaresma,  
que nos orienta a la cruz  
cruz de la redención nuestra.  
Pasión y muerte de Cristo,  
semana de la grandeza  
que nos conduce a la Pascua,  
la alegría, la gran fiesta,  
la razón de nuestra fe,  
recompensa que se espera.*

*Ya vuelve la gran semana  
al ritmo de los tambores  
y el sonido de cornetas,  
que atronarán nuestras calles  
mientras lloran las estrellas,  
porque a Cristo le clavamos  
en una cruz de madera,  
con clavos de desamor  
de codicia, de soberbia.  
Víctima propicia a Dios  
para lavar nuestra afrenta,  
y redimir a este mundo  
tal como dijo el profeta.*

*Ya vuelve la gran semana  
de sentimiento y entrega,  
para vivir el dolor*



*de madre que no se queja.  
Roto lleva el corazón  
envuelta en manto de pena.  
Camina tras de su hijo  
no como madre cualquiera,  
es madre del Salvador  
y también la madre nuestra.  
No se nos cayó de la mente  
y ansiamos volver a verla.  
Vendrá mecida de amor  
amor de trabajaderas,  
racheo, silencio, sudor,  
y aire tibio de saeta  
que te acaricia la cara  
y que en el alma penetra,  
con aroma del incienso  
y a la lumbre de la cera.  
No tened prisa, despacio  
dejadla un momento quieta,  
que yo me mire en sus ojos  
y renueve mi promesa  
de quererla con el alma  
toda mi vida entera.  
Me da igual como te llamen  
te quiero de igual manera,  
todas sois Consolación  
que es nuestra madre de Utrera,  
madre de todas las madres  
madre por excelencia.*

*Ya vuelve la gran semana  
y se bulle en la trastienda,  
como es tradición cada año  
cuando la fecha se acerca.  
Trajín de las hermandades  
con las túnicas, la cera,  
dar brillo a la candelería,  
a varaes, maniguetas,  
respiraderos de plata,*

*incensarios y navetas.  
Soplar el polvo del oro  
del tallado de madera.  
Los faldones, estandartes  
bacalaos y banderas,  
palios y bambalinas,  
cubre mesas, manteletas  
con esmerados bordados  
en terciopelo de seda.  
Manto, sayas y rostrillos  
corona, puñal, potencias,  
que todo esté preparado  
para plantarse en la puerta.  
Con una súplica al cielo  
que aunque falta nos hiciera  
dé una tregua al tiempo  
y que esos días no llueva.*

*Ya vuelve la gran semana,  
con recuerdos de otra época  
donde se estrenaba en Ramos,  
tradición que se respeta,  
para no verse sin manos  
y para lucir en la fiesta.  
Prólogo de gran trabajo  
en balcones con macetas,  
acicalando las fachadas  
de desconchones y grietas,  
de blanqueaores con caña  
y la escobilla dispuesta.  
De albañiles en los tejaos  
para arreglar la gotera,  
que con el viento de invierno  
se nos movió alguna teja.  
Trajín en talleres de sastres,  
modistas y costureras,  
apurados por el tiempo  
entre forros, telas, hombreras,  
cintas, botones, hilos*

*¿y el cordón pa la tapeta?  
¡Corre pa el Trus Curado  
que se pone hasta la puerta,  
y si no pan cá Domingo  
que lo venden en cualquiera!  
¿Y el capirote del niño?  
Llégate a Julio Noguera,  
el del Barato niña,  
que lo tienes aquí cerca,  
al lao de las estanqueras,  
que no hay en toda Utrera  
quien tenga más arte y maña  
con un cartón y tijera.  
¿Qué necesitas zapatos?  
No te comas la sesera,  
Elisa y Currito Primo,  
aunque en distintas aceras,  
aquí en la misma plaza  
ofrecen, pa que presumas,  
un calzado de primera.  
Que todo tenía su sitio  
en semana tan señera.  
Tiempos de mi niñez  
que hoy mi mente los renueva.*

*Ya vuelve la gran semana  
y todo el pueblo despierta  
con aromas de azahares  
que en el aire despereza.  
Aires de primavera,  
aires de pasión, rezo, fervor,  
el sentimiento de Utrera.  
De la Utrera nazarena,  
de la que acude a la iglesia,  
de la que se sienta en palco  
y de la que en la esquina espera,  
que todos buscan a Dios,  
cada cual, a su manera,  
pidiendo clemencia, favor,*



*que no se nos tenga en cuenta  
tanto olvido y desamor,  
tanto desaire y afrenta.  
A ese de la borriquita,  
a ese orando en la huerta,  
a ese atado de manos,  
a ese con la cruz auestas,  
a ese crucificado  
que con las manos abiertas  
da paso a la redención  
y a toda una vida nueva.  
Seas cofrade o no  
tu corazón se acelera.  
Pellizco, fe, devoción,  
todo a la tensa espera  
de escuchar al capataz:  
¡A ésta es! Y la puerta.*

# II. SALUDOS

Rvdo. Director Espiritual del Consejo de Hermandades.

Ilmo. Sr. Alcalde.

Presidente y miembros del Consejo de Hermandades y Cofradías.

Hermanos Mayores de las Hermandades Sacramentales, Penitencia y Gloria.

Querido presentador.

Familiares, amigos.

Querido pueblo de Utrera.

# III. EN EL RECUERDO

Quiero, en primer lugar, dedicarle un sentido recuerdo a todos nuestros paisanos, amigos y seres queridos que han fallecido como consecuencia de esta cruel pandemia. Demasiados son los que, en estos dos años de angustia y dolor, han quedado orillados para siempre en el camino de la vida, y cuyo recuerdo permanecerá indeleble en nuestros corazones.

Dedico mención especial, por razones que afectan directamente a este pregón y al mundo cofradiero local, a nuestros añorados hermanos D. Juan José Gutiérrez Galeote, cuya enfermedad y posterior fallecimiento han impedido que estuviera hoy ante el atril, a José Manuel Doblado Lara (Larita), Diego Begines Jiménez, Juan Ciscares Casado, Santiago Fernández Bernabé, Telmo Sánchez Moreno, así como a Don Antonio Cerdera Reina, miembro fundador de la Hermandad de los Aceituneros. Todos ellos cofrades comprometidos y capillitas hasta las trancas.

Durante su vida, compartieron con María momentos de Amarguras y de Dolor, y recibieron de ella su Paz, su Auxilio y su Consuelo. A buen seguro que ya estarán disfrutando de la merecida recompensa del paraíso, porque nunca perdieron la Esperanza. A ellos pido que intercedan ante la Madre, para que acompañe a este otro salesiano y cofrade de alma y corazón, en el discurrir de su pregón. Descansen todos en paz.



# IV. AGRADECIMIENTOS

Por mi educación Salesiana, de la que me siento tan orgulloso, me voy a permitir recurrir a esa frase que tanto gustaba a D. Bosco - es de corazones bien nacidos ser agradecidos- para testimoniar mi gratitud a las personas que han hecho posible que hoy esté ante este atril.

Gracias al anterior Consejo Local de Hermandades, por designarme para pregonar la Semana Santa de mi querida ciudad de Utrera para año 2020 y posteriormente para 2021, y que dadas las circunstancias no se pudo llevar a cabo.

Gracias al actual Consejo por haberme ratificado su confianza, para realizar el pregón en este año de 2022.

Inmenso honor, el de pisar este escenario por la que han pasado tantos pregoneros de talla y oradores ilustres, para este humilde orador, al que sólo le mueve su inmenso amor por Utrera, por su Semana Santa, su devoción y su fe inquebrantable. Todo ello salpimentado con un poco de osadía, condimento necesario para afrontar esta aventura de cargar sobre sus hombros tan tremenda responsabilidad.

Gracias querido presentador por el cariño, más que sobrado, que has puesto al confeccionar el perfil de mi humilde persona, se te ha visto el plumero del afecto que me profesas. Como dice un conocido refrán popular, “demasiado arroz para tampoco pollo”. Contar con alguien de tu talla y prestigio para hacer mi presentación, mi querido Antonio, ha sido todo un privilegio.

Gracias a mi padre y a mi madre, intermediarios del Padre Celestial para regalarme la vida, y hoy espectadores de excepción desde el palco privilegiado del cielo.

Mi madre fue la tutora de mi fe. De mi padre heredé el amor por Utrera, por sus cosas y en especial por su Semana Santa. Sentimientos del alma que él sabía expresar de forma magistral, con su fluida y pulida prosa, o con su bella lírica academicista, y que yo, sin falsa modestia alguna, no creo le llegue ni a las suelas de los zapatos.

*Ante el reto de este pregón  
me recogí en oración  
antes de comenzarlo  
y recé un padrenuestro.  
Puse todo el empeño y celo,  
si llegué a terminarlo,  
es que tuve buen maestro  
y la ayuda desde el cielo  
en un tándem combinado  
de ángeles y Pepe Curado.*

*Porque...  
Poco erudita es mi prosa  
y pobre mi poesía,  
pero le sobra una cosa  
pedazos del alma mía.*

Sirva pues este pregón, también, como merecido homenaje a la memoria de mi padre.

Y a vosotros, mis entrañables paisanos y amigos, mi más sincera gratitud por arroparme con vuestra asistencia. Gracias.

# V. TODO SE HIZO POR AMOR

Todo se hizo por amor, por el amor infinito de Dios.

*Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna (Jn. 3, 16-18).*

Así nos lo dice Juan, el discípulo predilecto, y que lo resume de manera contundente: *Dios es amor (4:16)*, y nos amó desde siempre, de tal manera que como se relata en el Génesis (1:26) *creó al ser humano a su imagen y semejanza, y lo hizo por amor.*

Un Dios que por amor nos da la tierra como hogar, que nos proporciona todo lo que necesitamos para la vida. Que nos hace el regalo maravilloso de su palabra. Que, como padre amoroso con un hijo, escucha nuestras súplicas, y su Espíritu Santo nos prestará la ayuda y el consuelo que precisemos en todo momento.

Pero Dios no queda ahí en su amor, y decide enviar a su Hijo a morir en la cruz pensando en ti, en mí, en muchos, porque nos conoce y nos ama desde siempre. Un Hijo, Jesús, que abandona toda la gloria y el privilegio en los cielos, como Unigénito de Dios, para vivir como hombre y entregar su vida por nosotros, y que como trintero divino cambia la moneda de la muerte que corresponde al pecado, por la moneda de Dios que es la vida eterna.

Si Dios nos quiere de tal manera, no es de extrañar que muchos se hayan preguntado estos años atrás: ¿dónde estaba Dios mientras la pandemia se expandía y hacía estragos entre nosotros?

Pues estuvo siempre a nuestro lado, aunque no nos percatáramos

de ello. ¿Dónde? En todas esas personas que se jugaban la vida a diario en los hospitales, y de las que muchas la perdieron, como Jesús, por salvar la nuestra, o en la prestación de los servicios más esenciales para que no nos faltara de nada en lo cotidiano, hasta conseguir la ansiada vacuna, por la que luchaban contra reloj científicos y epidemiólogos. En todos ellos estaba Dios.

¿Cómo cabe pensar que el que dio su vida por nosotros nos podía abandonar? Algunos, incluso dentro del estamento del clero, han llegado a insinuar que la pandemia era un castigo. Y yo me pregunto: ¿de qué no se enteraron?

En el salmo 144 se dice: *El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad*. Siendo Dios, ¿cuánto de lento y de rico puede ser? Dios nos ama incondicionalmente, y no porque somos buenos, y lo hace con un amor puro por siempre y para siempre, compasivo y misericordioso, no toma en cuenta nuestros pecados, nos perdona y nos acoge.

Y Jesús, el Hijo predilecto del Padre y como Dios que es, nos ama tanto que consideró que todo su sufrimiento le valía la pena, y decidió morir por nosotros. ¿Cómo cabe pensar, ni siquiera un momento, que nos pueda abandonar, ni castigar el que da su vida por nosotros?

Nos dice San Pablo en su carta a los Romanos: El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él?

Y ante tanto Amor, yo, puñado de tierra y pecador ingrato, me pregunto:

*¿Qué hice mi Señor porque me quieras?  
Si en mi vida no he dejado de ofenderte  
y a tu amor no he sabido responderte.  
¿Por qué me quieres Tú de tal manera?*

*¿Qué hice mi Señor porque me quieras?  
Si he tejido de desprecios la corona  
que de espinas en tus sienes se encajona.  
¿Por qué me quieres Tú de tal manera?*

*Que tu amor me contagie y me sacuda,  
que despierte del letargo indiferente  
de una vida sin respuesta, muda*

*Mientras, Tu, Señor, esperas paciente,  
el gesto sincero de un corazón sin duda,  
sin ataduras, sin temor, valiente.*

Fruto del amor, yo nací en Utrera, como ya ha dicho mi querido presentador. Sus calles y plazas fueron testigos de mi niñez y mi juventud.

En Utrera forjé mi fe y la devoción a una Madre, María. En Utrera tejí los sueños de lo que quería fuera mi futuro. En Utrera encontré y convencí, que no fue tarea fácil, al gran amor de mi vida. Aquí, afortunadamente estoy disfrutando mi jubilación. Aquí tengo a mi familia, y en Utrera quiero morir cuando Dios lo disponga.

Y Utrera, fenicia, romana, mora y cristiana, perla de la campiña del bajo Guadalquivir y por derecho propio tierra de María Santísima es...

*La del blanco y el albero  
la de las torres esbeltas,  
la del Arco de la Villa,  
la de espadaña y veletas.  
La de la Virgen chiquita,  
que hasta al ateo despierta.  
La de conventos orantes  
y la de las grandes gestas.  
La del castillo moro,  
la de la Fuente Vieja.  
La del Charco, el Arrecife,  
Trianiilla y la Vereda.  
La de molinos de aceite,  
y de aceituna de mesa.  
La de la fértil campiña,  
y las añoradas huertas.  
Tierra del mostachón,  
de sultanas y bizcotelas.  
Cuna del toro bravo,*



*la más bella de las bestias  
La de músicos y escritores,  
pintores, escultores, poetas,  
que pusieron en valor  
a este pueblo en el planeta.  
La del arte, la del duende  
la del quejío y la “fiesta”,  
llevando al arte flamenco  
a la sublimación completa.  
La que canta villancicos  
al son de una pandereta,  
y al paso de un crucifiaeo  
le desgrana una saeta.  
La de la gente sencilla,  
que la tradición respeta,  
y cuando llega Ramos  
visten corbata y chaqueta.  
La que reza y que trabaja,  
esa nazarena inquieta  
de lunes de pascua a ramos  
comprometida y discreta,  
en Consolación bendita,  
en San Bartolomé coqueta,  
en San Francisco en plaza,  
en Santiago en la cuesta,  
en la Trinidad castiza,  
en Santa María la esbelta,  
y una última me queda,  
Salesiana en la Vereda.  
Utrera en Semana Santa  
es fiel a su tradición,  
la vive con devoción,  
yo dirá más, le encanta.  
Desde que sale Jesús  
cabalgando en un jumento,  
hasta el triste momento  
de verlo yerto en la cruz.*

*Utrera es toda mi vida,  
aquí vi la luz primera,  
aquí la nostalgia me aferra,  
y a la hora de partida  
llegada la luz postrera,  
aquí quiero me den tierra.*

Y esta Utrera que está empapada de ese amor que Dios derrama sobre ella de forma tan gratuita, y que ha estado aferrada a la esperanza durante todo este tiempo, con ansias acumuladas, va a volver a levantar el telón de sus sentimientos y devociones al aire de su primavera, para escenificar con sus desfiles procesionales en el escenario de sus calles y plazas, convertidas por unos días en una Jerusalén expectante, el acto de amor más grande que jamás se haya conocido, y que abre la puerta a la esperanza. Y Utrera, siempre lo empieza con...

# VI. JÚBILO: HOSANNA AL HIJO DE DAVID

Júbilo que se desborda cuando el Domingo de Ramos la capilla de la Trinidad, convertida ese domingo en la Betfagé de la calle la Fuente, abre sus puertas de par en par, dando paso a un alegre cortejo de túnicas blancas con antifaz azul, que acompañaran a Jesús en su borriquita, animal humilde y de paz, a recorrer, entre ramas de olivos y palmas, las calles de la Jerusalén de Utrera.

*¡Hosanna al hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!*

Una celebración que como nos dice el Papa Francisco: *tiene como un doble sabor, dulce y amargo, es alegre y dolorosa, porque en ella celebramos la entrada del Señor en Jerusalén, aclamado por sus discípulos como rey, al mismo tiempo que se proclama solemnemente el relato de su pasión.*

Jesús iba triste, conoce perfectamente lo que le espera, pero sigue su camino sereno, majestuoso y decidido en su humilde cabalgadura, porque le mueve el Amor al Padre y el Amor a toda la humanidad.

Ante este pasaje de la pasión, quizás deberíamos preguntarnos: ¿Me veo retratado en ese gentío lleno de alegría desbordada? ¿A quién elegiré luego, a Jesús o a Barrabás?

Pero ese día, de anuncio y presagio, alfombremos el camino de corazones entregados, para recibir al Mesías, al Señor, porque en esa mañana de domingo...

*Aromas de primavera  
fluyen de la campiña  
para perfumar Utrera,  
mientras el pueblo se apiña  
porque pasa la primera.*

*No pasa el Arco la Villa  
pero recorre la Fuente,  
y el Señor se maravilla  
rodeado de su gente,  
de tanta gente sencilla.*

*Le siguen en el camino  
con cariño y lealtad,  
son los fieles vecinos  
del barrio de la Trinidad.*

*Es la entrada en Jerusalén,  
Júbilo, fiesta, alegría,  
todo es extraordinario,  
pero el que nació en Belén  
hace tiempo que sabía  
que le esperaba el Calvario.*

*Cabalga sobre un pollino  
entre olivos y palmeras,  
ramas que se volverán espinos  
porque el júbilo que se vocifera  
en esa mañana de luz,  
es presagio de un destino,  
gritarán hasta la ronquera:  
¡Que lo claven en la cruz!*



# VII. PAN Y VINO, EUCARISTÍA

Aún no se había apagado el jolgorio de la entrada triunfal de Jesús en una ciudad bulliciosa y alegre, como era Jerusalén, cuando nuestro Señor se dispone a celebrar la cena pascual con sus discípulos.

Él era judío y como tal cumple con la celebración judía de la pascua, en conmemoración del éxodo de Egipto del pueblo de Israel, que como se ha dicho en incontables ocasiones, la más grande parábola de nuestra Redención en el Antiguo Testamento. La sangre del cordero salpicada en las puertas, profetiza al verdadero Cordero que fue sacrificado y nos redimió de la esclavitud del pecado con su sangre.

Pan y vino. *Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros. Esta es mi sangre que será derramada por vosotros.* Cuerpo y sangre. Momento cumbre para la humanidad, este de la Cena Pascual, en el que queda instituida la Sagrada Eucaristía.

*Una poco de pan y vino  
es todo nuestro alimento  
que para recorrer el camino  
te espera en todo momento.*

*A cualquier hora del día  
consuelo, paz, alegría  
esperanza, sosiego, calma,  
bálsamo para el alma.*

*No existe tiempo, ni horario,  
por su misericordia tierna  
está siempre en el Sagrario,  
maná para la vida eterna.*

Acerquémonos al altar a recibir el pan del cielo, igual que hicieron los discípulos.

*Si Jesús es supremo amor,  
no tengas reparo hermano  
de recibir al Señor  
en la palma de tu mano.*

*Ella es sólo el instrumento,  
lo indigno de una acción  
reside en todo momento  
dentro de tu corazón*

Jesús, todo humildad, no tiene reparo alguno, y en un momento de la cena se quita el manto, se ciñe una toalla a la cintura y se humilla ante sus discípulos para lavarles los pies. Un trabajo de esclavos que Él realiza para hacernos sentir de nuevo su amor.

Pero su amor nos va a dar algo más, la pauta de lo que ha de ser nuestra vida. *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos a los otros como yo os he amado, que os améis mutuamente. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis caridad unos para con otros.*

Nuevo porque es universal y no es un amor cualquiera, es como Cristo no amó. Y se nos reconocerá, no porque llevemos un distintivo en la solapa, colguemos una medalla al cuello, ni por nuestra forma de vestir, saludarnos, ni siquiera por ir a misa los domingos, ni llevar alza cuello, mitra, o por pronunciar un pregón religioso.

Nos reconocerán por nuestra vocación de servicio, de humildad, por tener la mano tendida a ese prójimo que nos necesita: marginado, migrante, enfermo, hambriento, desnudo, desconsolado, caído en desgracia, excluido.

El papa Francisco nos exhortó a ser siempre *hermanos en el servicio, la vida del cristiano no es para sí mismo, es para los otros, como ha sido la vida de Jesús.*





# VIII. PERO NO SEA COMO YO QUIERO, SINO COMO QUIERES TÚ

A pesar del momento dulce compartido con sus discípulos, Jesús está angustiado y triste por la cercanía de la muerte, siente una inmensa necesidad de orar y se retira al huerto de Getsemaní.

Todos los que hemos estado angustiados por la tragedia vivida durante estos dos últimos años, puede que también hayamos necesitado orar en algún momento. Dice el papa Francisco en su “Catequesis sobre la oración” que: *La oración es el aliento de la fe, es su expresión más adecuada. Como un grito que sale del corazón de los que creen y se confían a Dios.*

Quizás la Semana Santa sea el momento de tener el corazón dispuesto, para dar el grito que nos acerque a ese Dios que siempre, siempre nos espera.

Y esa imagen de Jesús, angustiado, orando al Padre, nos espera una vez más el Domingo de Ramos en la capilla de San Bartolomé, desde donde realizará su estación de penitencia la Hermandad de Jesús.

*Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieres tú. Mateos (26,39)*

Cuantas veces en nuestra vida, nos cuesta aceptar la Voluntad de Dios en momentos de dolor que nos conducen al desaliento. Jesús nos enseña en Getsemaní a abrazar la voluntad de Dios, sin condiciones,

aunque nos cueste por nuestra condición humana.

Jesús, angustiado por el destino que le aguardaba, buscó consuelo en sus discípulos y los encontró durmiendo. Todos menos uno.

Y nosotros: ¿estamos dormimos o aletargados en nuestra vida muelle, indiferentes o insensibles ante la angustia que, como Jesús, sufre nuestro prójimo?

¿O estamos despiertos, como ese uno, con la bolsa de nuestro corazón llena de envidia, de soberbia, de avaricia, para vender al más pintado ¿

Pero Tú mi Señor, por tu condición humana y abrumado por el peso de la misión encomendada por el Padre, de rodilla en tierra...

*Suplicas en oración  
al Padre el gran favor  
de apartar, por compasión,  
ese cáliz del dolor.*

*Beberás la copa a rebosar  
de humillación y tormento  
para ser nuestro manjar  
en la vida, nuestro sustento.*

*Pudo ser de otra manera,  
pero hágase tu voluntad  
si es preciso que muera  
por amor a la humanidad.*

*Si sangre es tu sudor  
por tu humana condición,  
Tú mi Divino pastor  
lo que sudas es amor,  
piensas en tu rebaño  
y en restañar el daño:  
por pecado, Redención.  
Y al levantar la rodilla  
con un beso en la mejilla  
se consuma la traición.*

*Y aceptas la copa, sumiso,  
dando ejemplo de vida,  
lo fácil sería la huida,  
pero el Padre así lo quiso.*

# IX. AMIGO ¿A QUÉ HAS VENIDO?

Un beso, el de Judas, donde están todas nuestras traiciones, nuestros fingimientos, nuestros engaños. Y tú mi Señor, Amor sin límites, no desdeñas el beso; es más, abrazas al traidor, lo estrechas contra tu pecho y le preguntas: *¿Amigo a qué has venido?*

También a nosotros nos diriges esas mismas palabras, pero no llamándonos amigo, sino con el dulce nombre de hijo, diciéndonos: *¿A qué has venido?*

*¿Estaremos preparados para decirle: ¿Señor, he venido para amarte?*

Porque ¿Cuántos como Jesús, en pleno siglo XXI, están cautivos de hambre, de frío, de soledad y abandono, en CIES, campos de trabajo temporal o de refugiados, por el egoísmo, la avaricia, la intolerancia, la indiferencia y desprecio a la propia condición humana?

Ya es espesa la noche del Jueves Santo, cuando desde la Parroquia de Santiago el Mayor, magnífica joya del gótico, y cuyos muros están empapados de oraciones y súplicas, nuestra venerada imagen de ese Jesús Redentor Cautivo y humillado, iniciará su peregrinar por las calles de nuestro pueblo.

Recogido en oración silenciosa al paso de mi Señor, mi corazón le susurra...

*Una promesa de amor  
me arrastra como mendigo  
para pedirte el favor,  
de que me hagas cautivo  
de Ti por siempre, Señor.*

*Me apena cuando veo  
en tu rostro la amargura,  
maniatado como un reo,  
vendido por alma oscura.*

*Cuántas veces a diario  
como el apóstol traidor,  
por unos pocos denarios  
te vendemos sin pudor*

*Encadenado cual preso  
con ataduras de ausencias,  
desprecios e indiferencia,  
como el hipócrita beso.*

*Yo te puedo desatar  
si tomo un compromiso,  
tal como Jesús me quiso  
igual tengo yo que amar.*

*Cadenas, ruan, rosario  
y también alguna cruz,  
jalonan el itinerario  
acompañando a Jesús.*

*Camina atado y silente  
seguido de penitentes  
rezando detrás de él,  
no se mueva ni un papel.*

*Te habla con su mirada,  
y te espera con paciencia  
respondas en consecuencia  
con la tuya enamorada.*

*La oración es el silencio  
para Jesús Cautivo,  
que en todo el recorrido  
con devoción presencio.*

*Ni sonido de trompeta  
ni redoble de tambor,  
sólo una sentida saeta,  
un quejío hecho amor.*

*Todo es sigilo, emoción  
un suspiro, una oración,  
un corazón entregado,  
que al ver a Jesús atado  
le ofrece su devoción.*

*Mientras, Tu repartes amor  
en tu camino a cualquiera.  
Todo el pueblo te venera,  
siente y reza al Gran Señor  
de Santiago el Mayor,  
Jesús Cautivo de Utrera.*





# X. TORTURA, ECCE HOMO

Jesús ya está apresado y comienza el proceso de humillaciones y tortura que lo llevará hasta el patíbulo de la cruz.

Del Sumo Sacerdote a Pilato, de Pilato a Herodes y nuevamente a Pilato, porque los judíos no tenían autoridad para ejecutar sentencias, y éste sabiendo que no es culpable de nada, y tratando de apelar a la compasión del pueblo, manda que lo flagelen y lo muestra diciendo: Ecce homo (he aquí al hombre).

Pero el pueblo seguía gritando: ¡Crucifícale, crucifícale!

No sabía Pilato, y desgraciadamente hoy lo podemos comprobar que, a un pueblo manipulado, cegado por el odio, por la ira, no se le puede despertar compasión. Compasión que de alguna manera nace de la razón y de la verdad.

En muchas ocasiones, tengo la sensación que muchos personajes de hoy, tildarían a Jesús de populista peligroso, y gritarían, sin dudar, igual que entonces; ¡Crucifícale, crucifícale!

Las Hermandades de Los Aceituneros y la Vera-Cruz, llevarán en sus estaciones de penitencia el misterio de la flagelación, que gracias a la inspiración artística de, parece ser, Benito Hita y Castillo y alguien del entorno de Roldán, han dejado perpetuado para Utrera ese momento en el que podemos ver a Jesús...

*A una columna atado  
recibiendo la tortura  
con el rostro resignado  
y tronchada la figura.*

*Dos líctores sin piedad  
con el corazón de hielo,  
azotan con el flagelo  
al Cristo de la bondad.*

*¿Podré detener la mano  
del que te azota Señor,  
o sustituir al romano  
porque lo hago mejor?*

*¿Y con cinismo refinado  
en ese anónimo hermano  
cuando te pide angustiado  
que le echés una mano?*

*Piel de mi Jesús rasgada,  
parte de mi deuda salda,  
por la sangre derramada  
de tu divina espalda.*

*Estampa de impacto fuerte  
la de Jesús flagelado  
que contemplo con fervor,  
porque tenemos la suerte  
que esa imagen de dolor  
el arte la ha rescatado.*

*De gubia amorosa surgida,  
y al entorno atribuidas,  
tallaron con sumo esmero  
dos insignes imagineros  
con el sello de andaluz:  
de Hita en los Aceituneros,  
de Roldán en la Veracruz.*

*Joyas de la imaginería,  
fé tallada en madera,  
fe del pueblo de Utrera,  
fe de mi Andalucía.*







# XI. HACIA EL DESTINO FINAL

Una vez flagelado, los soldados se llevan a Jesús, lo desnudan y le ponen un manto de color púrpura. Trenzan una corona de espinas se la ciñen a la cabeza, y poniéndole una caña en la mano derecha, se burlan de él diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!». Terminado lo cual, le quitan el manto, le ponen su ropa y lo llevan a crucificar.

Ya habíamos elegido la libertad de Barrabás, nuestra libertad. Jesús debe morir para que seamos libres. El camino hacia la redención se ha iniciado.

Que tremendo contraste, el verdadero Rey es humillado, azotado, escarnecido y condenado a muerte, cuando presenciamos a diario honores y alabanzas a poderosos de este mundo, que no dejan de ser un insulto a la verdad, a la inteligencia y a la dignidad humana.

El verdadero rey reina por amor, no emplea ni violencia, ni engaño. Lleva sobre sí la cruz, nuestra cruz, el peso de ser hombres, el peso del mundo.

Así es como vemos a Jesús, el viernes Santo, cuando las últimas sombras de la noche que declina, se funden con los primeros rayos del alba que emerge, de la capilla de San Bartolomé inicia su recorrido la imagen Nuestro Padre Jesús Nazareno, con más de cuatro siglos a sus espaldas, al que ayuda el Cirineo. Carga una preciosa cruz de carey, que representa a aquella otra pesada cruz de madera, en la que van colgados todos nuestros pecados, nuestros desaires, nuestros olvidos, nuestras traiciones, nuestra ingratitud en el reconocimiento de su sacrificio por nuestra salvación.

*Mañana primera luz,  
cargado con un madero  
por el estrecho sendero  
camina mi buen Jesús.*

*Tan fatigado te veo  
mi torturado Señor,  
que quiero ser Cirineo  
y mitigar tu dolor.*

*Dame Jesús tu mano  
por mi pecado herida,  
Tú mi Señor y mi hermano  
aunque digo que te amo,  
¡Cuántas veces se me olvida!*

*Yo te infringí las tres caídas,  
no fue el peso del madero,  
sino mis posturas fingidas  
y aunque digo que te quiero,  
¡Cuántas veces se me olvida!*

*Por mí, entregas tu vida,  
me esperas fiel a tu mesa  
y me pides que te siga,  
aunque te hago mil promesas,  
¡Cuántas veces se me olvida!*

*Quisiera tu rostro enjugar,  
si como Verónica pudiera,  
cuando te veo pasar  
por las calles de mi Utrera.*

*Y que tu imagen Señor  
quede por siempre grabada,  
como prueba de mi amor  
en mi alma confiada.*

*Mientras...*

*En una esquina discreta  
con la voz del corazón,  
como sentida oración  
se oye una saeta.*

*Menos paso costalero,  
muy despacito, aguanta,  
que un sollozo lastimero  
brota de una garganta.*

*El corazón se comprime  
y se te anula el sentío,  
cuando se oye el quejío  
de esa oración sublime.*

*Y así pasa el Nazareno,  
cansado pero sereno,  
a sabiendas que la muerte  
es el precio de quererte.*

*Seguido va de penitentes  
que en oración ferviente,  
piden que les conceda  
gracia, amparo, favor  
huella de amor que queda  
cuando pasa mi Señor:  
El Jesús de la Vereda.*



## XII. CRUCIFIXIÓN

La muerte de Jesús fue de lo más dolorosa, humillante y cruel que puede sufrir un ser humano. Un castigo reservado sólo para los peores malhechores, y que se aplicaba con la contundencia y la brutalidad propia del Imperio Romano. Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, Gólgota en hebreo, lo crucificaron junto con dos criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Una gran multitud se juntó para llorar, angustiados, afligidos por ver a Jesús clavado en una cruz. Multitud que posiblemente nos representó en tantos momentos de aflicción en nuestras vidas, como los vividos recientemente y que tienen a Cristo como fuente a la que acudir para encontrar el bálsamo que precisamos en todo momento.

*Subiendo la cuesta a duras  
llega Jesús al destino,  
y un soldado mezquino  
le arranca las vestiduras,  
la túnica va sin costuras.*

*Está triste, cansino,  
se refleja la amargura  
y el rastro de la tortura  
en ese rostro divino.*

*No hay clemencia,  
sólo un profundo dolor.  
Desprecio, indiferencia,  
clavos de desamor.*

*Manos desgarradas,  
sentencia cumplida*

*para salvar mi vida,  
con sangre comprada.*

*Quisiera ser golondrina  
que a tu cabeza descienda  
a retirar las espinas,  
como dice la leyenda.*

*Jueves tarde, media luz,  
Cristo pasa en un segundo  
es la Redención del Mundo,  
va clavada en una cruz,  
árbol de amor fecundo  
del cristiano, referente,  
e Icono de mi libertad  
pagada con sangre inocente  
del cristo de la Trinidad  
de la calle de la Fuente.*





# XIII. EL GRAN LEGADO DE AMOR

Y Cristo desde la cruz nos hace un regalo de Amor, pues viendo allí a su madre con María de Cleofás, María Magdalena y Juan el discípulo predilecto, dijo a su madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Después dice al discípulo: He ahí a tu madre.

Un círculo de amor alrededor de la cruz, que engendra más amor.

El árbol de la cruz que empieza a dar fruto desde el primer momento. En medio de la muerte nace una comunidad de vida, de amor, de esperanza.

Un Amor que vemos reflejado en la imagen de Cristo Crucificado, cuando pasa por las calles de Utrera el Martes Santo, amor correspondido por la Hermandad de los Estudiantes del Colegio Salesiano, amor inoculado en la casa de Don Bosco, y del que este pregonero puede dar fe.

*Un grupo de amor bajo la cruz  
recibe de Jesús el gran legado,  
por Amor infinito nos ha dado  
la Madre que nos guíe hacia la luz  
y lo hace en el discípulo amado.*

*Amor de Cristo en su semblante,  
Amor que es correspondido  
de penitente haciendo el recorrido,  
los que son o fueron estudiantes  
del Colegio Salesiano tan querido.*

*La tarde empieza a oscurecer  
y el Cristo del Amor en la Vereda,  
viéndolo pasar tan sólo queda  
con el alma al Amor corresponder,  
olvidando nuestro espíritu mezquino*

*que te hiere cual lanza de Longino.  
Lanza que atraviesa su costado,  
sangre, agua y un poco de sudor  
divina mixtura de tu Amor  
para lavar todos los pecados*

*Hoy, bendito Cristo del Amor,  
por años que el pregonero añora,  
vengo a pedirte un gran favor,  
tener siempre cerca a la Señora  
mi Madre María Auxiliadora  
dueña hace tiempo de mi amor.*

*Refugio y auxilio de utreranos,  
haz que aumente más ese cariño  
que aprendí cuando era sólo un niño  
en mi querido Colegio Salesiano.*



# XIV. HUMILLACIÓN

Mientras Jesús esta clavado en la cruz, los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: Tú que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo, si eres el Hijo de Dios, y desciende de la cruz. Pero la misión de Jesús no era precisamente en realizar el milagro de su salvación. Él durante su vida pública hizo muchos milagros, para dejar de alguna manera patente, signos visibles de su Divinidad.

Jesús nos da a conocer a Dios como Padre, y nos muestra su amor a través de los milagros. La imagen de Jesús Crucificado (Crucifixus), del Dios hecho hombre, por la divina Concepción de María, que nos regala el milagro de la vida, el milagro de la creación y sobre todo el de la Redención, nos va llegar desde la Parroquia de Santa María de la Mesa, arropado por el fervor y la sobriedad de la que hacen gala sus hermanos.

*El “sí” al ángel, de María  
fue el milagro de la Concepción,  
que ayer nos llenó de alegría  
y hoy es dolor en la Pasión*

*Quisiera mejor conocerte  
cuando a la cara te miro  
dando el último suspiro  
en transito hacia la muerte.*

*Soportaste la burla de la gente,  
la mofa y el desprecio a tu hijo  
al que hoy veneramos reverentes  
en el Santo y Milagroso Crucifijo.*

*Que no olvidemos tu misión,  
tu suplicio, Jesús, y tu martirio,  
que a la luz tibia de los cirios  
te grabe en mi duro corazón.*

*Lirio vencido de dolor  
al que se le escapa la vida,  
cruz que dejaste mi Señor  
con tu divina sangre teñida*

*Hoy a ti mi Señor yo me dirijo  
con la fe del que siempre espera,  
si mañana otro mal acaeciera.  
Des en tu costado cobijo,  
Santo y Milagroso Crucifijo,  
a nuestro pueblo de Utrera.*

*Este es Jesús, nuestro Señor  
Hijo del Padre, muy amado  
que entrega su vida por Amor  
y a veces lo tenemos olvidado.*



# XV. PERDÓN

“Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen”. En medio del dolor que estaba padeciendo, la crueldad y la humillación, Jesús escoge perdonarlos.

Para tener su perdón tenemos que aceptar el Amor de Dios en nuestra vida, porque el acto de arrepentimiento y declaración de fe en Cristo es individual y voluntario, tal como lo hizo aquel malhechor crucificado junto a Jesús.

¿Y nosotros como perdonamos? Porque “el perdono, pero no olvido”, no vale. Es difícil dada la pasta de la que estamos hechos, pero en algún sitio he leído que “perdonar en su estado más profundo no solo consiste en condonar, sino también olvidar y volver a amar”.

Todos, Señor, necesitamos de tu perdón y misericordia, y desde el Santuario de Consolación de nuestra querida Madre y Patrona, la gran intercesora de todos nuestros anhelos y súplicas, nos va a llegar El Perdón, representado en la imagen del Cristo que allí se venera, con el fervor y el amor de sus Muchachos de Consolación, y al que yo como pecador le suplico...

*Perdón, Señor, perdón*

*Por cuantas veces prefiero  
desoyendo a mi interior  
a lo mundano primero  
por delante de tu amor.*

*Por mi desaire y traición,  
perdón, Señor, perdón*

*Por la promesa incumplida  
tantas veces formulada  
de serte fiel de por vida  
y tantas veces fallada.*

*Por mi desaire y traición,  
perdón, Señor, perdón.*

*Porque peco con conciencia  
de contar con el favor  
de tu divina clemencia  
abusando de tu amor.*

*Por mi desaire y traición,  
perdón, Señor, perdón.*

*Porque a postura egoísta  
cinismo e hipocresía,  
Tú sales a mi conquista  
y me esperas cada día  
en el mejor sitio de Utrera,  
allí en Consolación,  
Cristo de la Hermandad Obrera,  
Santo Cristo del Perdón.*







# XVI. LA REDENCIÓN SE CONSUMA

Cuando vino la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*

Muchos teólogos interpretan ese momento en que las tinieblas le separaron de su Padre, como un simbolismo entre las tinieblas, que representan al pecado, y la luz, porque Dios mismo estaba juzgando el pecado de la humanidad y cargando su culpabilidad sobre su propio Hijo.

San Pablo nos dice (2 Co 5:12): *Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*

A continuación, según relato de Lucas (Lc 23:46). *Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.*

El Cordero de Dios, la ofrenda de Dios Padre, que daba a su único Hijo en holocausto, para redimirnos.

Y la imagen de ese Cordero inmolado la podemos contemplar, cuando recién iniciada la madrugada del Viernes Santo, se abre la puerta Del Perdón de la parroquia de Santiago el Mayor, para dar paso a la Hermandad de los Gitanos, cuyos cofrades llevan en paso de devoción tallado, al Cristo que por el amor que nos tiene fue...

*Por la envidia, perseguido  
por la mentira maniatado  
por la codicia vendido  
de indiferencia, sentenciado  
por crueldad, torturado  
despreciado, escarnecido.*

*Hace fechas, aclamado,  
hoy, tratado como bandido  
y en una cruz clavado,  
para que sean redimidos  
todos nuestros pecados.*

*El mundo ha enmudecido,  
todo se ha consumado.*

*Se acerca la hora nona  
palidece el horizonte,  
el cielo azul se emborrona  
sobre la cumbre del monte,  
y todo el espacio trona.*

*Como tallo de flor tronchada  
en una cruz abatido,  
sangre cual savia derramada.  
La profecía se ha cumplido,  
tierra de Amor empapada.*

*Imagen de gran dureza  
la de su cuerpo maltrecho,  
inclinada la cabeza  
sobre su divino pecho.  
Y esa imagen venerada  
del momento de tu muerte  
recorre de madrugada  
Utrera para quererte,  
amor que está en la mirada  
del que se acerca a verte.*

*La música quede quieta,  
quédese todo en calma,  
sólo corazón que se aprieta,  
que un gitano con el alma  
le reza con su saeta.*

*Qué penita me da verte  
al resplandor de los cirios,  
contemplar tu rostro inerte  
con la huella del martirio.  
Cristo de la Buena Muerte.*

*Señor de los calés cristianos,  
permítele siempre la suerte  
a este payo utrerano  
de no dejar de quererte.  
A Ti te engendró la Esperanza,  
por eso tengo la confianza  
de algún día poder verte.  
Rey de un pueblo soberano  
Cristo de la Buena Muerte  
Cristo de los Gitanos.*



# **XVII. SÓLO QUEDA DOLOR, Y MARÍA**

Muerto Jesús y gracias a la intercesión de José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, Pilato permitió retirar el cuerpo.

María al pie de la cruz cargando a su Hijo muerto en su regazo, imagen amorosa conocida por la Piedad, expresando el amor y el dolor de la Madre Santísima.

Pero la realidad no fue ni mucho menos de la belleza plástica que podemos apreciar en el misterio del Descendimiento de la Hermandad de la Quinta Angustia, a pesar de su dramatismo. Al Hijo que ponen en el regazo de su madre es un Jesús machacado, tumefacto, totalmente ensangrentado, casi irreconocible.

Pensemos por unos instantes ese dramático momento, y nos podremos hacer sólo una vaga idea del dolor de María, del dolor de una madre.

Dolor de María en tantas madres a las que se les entrega a sus hijos destrozados en guerras sin sentido, actos de violencia terrorista, o madres que ven como sus hijos les son arrancados de sus brazos por las olas y engullidos por el mar. Fruto del odio, del fanatismo, del egoísmo, de la avaricia y del desprecio más absoluto por el ser humano, en pleno siglo XXI.

Muerte, dolor y salvación en brazos de María.

El misterio del descendimiento de la cruz, cuya imagen es atribuida a Diego Roldán, procesiona el Domingo de Ramos desde la Parroquia de Santa María de la Mesa, con el fervor de su Hermandad de la Quinta Angustia, que, con Nuestra Señora de los Ángeles, es tutelada desde el cielo por uno de los ángeles más queridos que la Virgen tiene bajo esta advocación, Santa Ángela de la Cruz.

Dolorosa y amorosa escena, en la que...

*Jesús es bajado de la cruz  
a los brazos de María,  
en sus ojos ya no hay luz  
sólo rastros de agonía.*

*Este doloroso momento  
de ver a su hijo querido  
con el cuerpo tan herido,  
le entrecortó el aliento.*

*Ella abraza al cuerpo frío  
con amorosa ternura,  
ya terminó la tortura  
está sola, no hay gentío.*

*Dolor y consternación,  
muerte, nunca fracaso,  
solamente el primer paso  
para nuestra salvación.*

*Él está sólo dormido  
María, Madre querida,  
el pecado está vencido  
el triunfo es la vida.*

*Ángeles en las alturas  
proclaman desde la aurora,  
que el dolor y la hermosura  
en ti se han dado Señora*

*Traspasada estás de dolor  
Madre del buen Dios, rota  
pero arropada con el amor  
de tu hermandad devota,  
que en diez lustros de fervor  
tejieron de cariño un velo  
para cubrir tu maltrecho  
corazón de desconsuelo,  
a la que es de hecho  
Reina de los Ángeles del cielo.*

Dice el papa Francisco que: el “sí” al ángel no fue una aceptación pasiva o resignada, como un “vamos a ver qué pasa”. La Virgen “era decidida, supo de qué se trataba y dijo ‘sí’, sin vueltas”, con todas las consecuencias.

*Este niño será puesto como signo de contradicción, le aseguró Simeón, y a ti una espada de dolor te atravesará el alma.*

María vive la Pasión, dándole a Jesús la fuerza y la gracia de su amor desde sus Lágrimas benditas, siendo mensajera de la Paz que predica su Hijo, estando Angustiada por la pena. Recorriendo la Vereda del Amor sumida en la Amargura, para dar consuelo a los Desamparados y Esperanza a todo el mundo, a pesar de su Dolor.

Durante estos dos últimos años muchos han sido los momentos que hemos vivido de angustia, de amargura, de dolor, de lágrimas, pero siempre hemos sentido el amparo y el consuelo de una madre, María, reina de los ángeles, que nos ha devuelto el sosiego y la paz para seguir por la vereda de la vida, porque nunca perdimos la esperanza.

Si son bienaventurados los que lloran, toda la vida de María fue de llanto bienaventurado. Fuente de amor que hay en los ojos de mi Virgen de la Lágrimas, a la que ...

*Cada año, a la noche Jueves Santo  
todo mi ser con impaciencia espera,  
ver de cerca a una flor de primavera  
que va dejando huella de su llanto*

*Imagen fiel de una Virgen Dolorosa  
donde enmarco devoto tu figura,  
que con lágrimas aún es más hermosa  
reflejo de tu gracia divina y tu ternura.*

*Por eso, con devoción le rezo...*

*Dios te salve María, madre llorosa,  
tus lágrimas son de fina pedrería  
que realzan más tu cara hermosa,  
imagen que atesora el alma mía.*

*Yo quisiera seguir tras de tu manto  
silente de amor el Jueves Santo,  
al no poder, te sigo en oración  
penitente de acera o de balcón.*

*De la gracia de Dios está empapado  
el corazón de María, porque siente  
el dolor de su Hijo tan amado.*

*Llanto de madre amorosa con motivo  
porque al niño que llevaste en el vientre  
es al que hoy ves como Cautivo.*

María nos ofrece maternalmente la paz, que es Cristo, y por tanto su paz. No la paz del mundo, sino una paz fiable, duradera y gratuita, la paz del alma, la paz del corazón, para que la pongamos en centro de nuestras vidas. Paloma de la Paz herida de dolor que...

*Vestida de blanco immaculado  
musitas a tu hijo un “te quiero”,  
al verlo a la fría columna atado,  
con látigos de mi soberbia azotado,  
a tu querido Hijo Aceitunero.*

*Hoy tengo mi Virgen que decirte  
que llevas el color de la pureza,  
no encontraste mejor para vestirte,  
color que realza tu belleza  
motivo de más para seguirte.*

*De la Paz necesaria portadora,  
Madre bendita gracia plena,  
que de Dios siempre eres llena*

*y de nosotros siendo mediadora,  
escuchas las súplicas terrenas.*

*Virgen pura y madre verdadera,  
que el miércoles la corona ciñes  
de reina de la gente aceitunera,  
y de amor blanco de Paz tiñes  
a nuestro pueblo de Utrera.*

*No te la lleves aún capataz,  
aunque su aroma perdura,  
el tránsito es muy fugaz  
para apreciar la hermosura  
de mi Virgen de la Paz.*





María, la mujer fuerte de “sí”, Madre amantísima Angustiada, que quisiera cargar con la cruz de su hijo, y que inmersa en su dolor lo seguirá por la vía dolorosa de Utrera desde San Bartolomé...

*Es viernes al amanecer,  
Jesús con la cruz pesada,  
ella sólo tiene que ofrecer  
el bálsamo de su mirada.*

*Es una nube de amor  
la joya que te engalana,  
transitando con primor  
a la luz de la mañana.*

*Al alba clara mi flor brota,  
luces al sol de primavera  
y en tus pétalos se nota  
la mano de tu camarera*

*Recuerdo desde mi infancia  
que del alba al medio día  
en Utrera se sentía  
en el aire otra fragancia*

*Tu Angustia va escondida,  
ángeles te enjugan la cara  
para que no se te notara  
el dolor de las tres caídas.*

*La fragancia que se queda  
cada año, Viernes Santo  
cuando luce con encanto  
Angustias de la vereda*

*Bajo un palio bordado  
con hilos del astro rey,  
sigues a Jesús cargado  
hoy, con cruz de carey.*

*¡A vosotros costaleros!  
llevadla con el corazón  
de cristiano verdadero.  
Esfuerzo, fe, devoción  
desde el corriente al patero.  
Atentos a la levántá,  
que en tu cerviz deje huella  
cuando mande el capataz:  
¡Al cielo con ella!*

*Vas tras sus pasos divinos  
con dolor y decisión  
a pesar que en el camino  
vas dejando el corazón.*

La Vereda de la vida está llena de obstáculos, de zarzas y de espinos, a veces de forma contundente y dolorosa como hemos podido comprobar recientemente.

María de la Vereda, Madre del Amor Encarnado, es la ayuda imprescindible para recorrer la dura senda de la vida...

*A tus plantas caigo rendido  
Madre reina del Amor  
cuando veo conmovido  
tu corazón herido  
por la espada del dolor.*

*Tus queridos estudiantes  
te ofrecen todo el consuelo  
y piden que les conceda  
el seguir por la Vereda  
que los conduce al cielo.*

*Limpia estrella vespertina  
que proyectas tu esplendor  
y da luz al que camina  
por la senda del Amor  
en la vida peregrina.*

*Compartes la devoción  
con María Auxiliadora,  
que es la otra advocación  
conque a ti se te venera,  
como Virgen bienhechora  
en este pueblo de Utrera.  
Madre tierna y sembradora  
de la semilla cristiana,  
en aulas educadoras  
de la Casa Salesiana.*

Junto a San Juan, a los pies de la cruz, María fue espectadora de excepción del Perdón de Jesús que nos alcanza a todos, y que ella complementa con el amor de madre.

*Un torbellino de pena  
te ha envuelto de dolor,  
pero de Dios estás llena.  
Por eso muestras dulzura*

*al que pide tu favor  
a pesar de tu Amargura.*

*Amargura en el camino  
que conduce hasta la ermita  
donde está la más bendita  
madre del verbo divino.*

*La luz de la candelería  
sobre su rostro acerado,  
delata el dolor en María  
cuando pasa por tu lado.*

*Mucho amor, ni un reproche  
desde Belén lo sabía  
que el alma se le helaría,  
ya no haya sol, es de noche.*

*Y envuelta vas de tristeza  
al ver a tu hijo amado  
tratado con tal crudeza,  
como si fuera malvado.  
Pero tienes la certeza  
que tus cofrades Señora  
te darán el corazón  
como hermandad que reza,  
humilde y trabajadora  
a su Cristo del Perdón.*

La Madre que amparó a su querido Hijo, desde que nació hasta el árbol de la cruz, extiende su protección a todos los que nos encontramos en algún momento de la vida desamparados, desprotegidos, mostrándonos la calidez de su amor, como el jueves Santo cuando...

*Todo el barrio está presente  
aguardando sea la hora  
para ver a la Señora  
de la calle de la Fuente.*

*Flores de pétalos heridos  
perfuman el aire a tu salida  
y velas de amor encendidas  
harán contigo el recorrido.*

*En nuestras calles y plazas  
darán luz a ese instante,  
en que la devoción se alza  
cuando pasas por delante.*

*Pasarás el Arco la Villa  
con contenida emoción,  
y tu entregada cuadrilla  
pondrá para la ocasión  
el corazón de rodillas.*

*Mi mente hoy se recrea,  
al recordar no hace tanto,  
que el domingo con encanto  
ibas ataviada de hebrea.*

*La tarde del Jueves Santo  
mi Virgen va engalanada  
y el amor en su mirada  
con el azul de su manto,  
ampara y da protección  
para el cristiano que ora  
con amor y devoción,  
pidiendo favor y piedad  
a la que es la Señora  
del barrio de la Trinidad.*

Un faro nos ha estado proyectando su luz para orientarnos durante estos dos últimos años de dolor y oscuridad, luz que nos ha infundido la confianza para seguir adelante, hasta alcanzar, hasta conseguir. Luz de la esperanza, Esperanza que en Utrera siempre se escribe con mayúscula.

Ya es noche de madrugada; la esencia en la puerta de entrada...

*¡Mi Esperanza! ¡Mi Gitana!  
Aroma de flor temprana.  
Yo no sé lo que decirte  
que no te hayan dicho otros  
con más arte y de tu estirpe.*

*Qué bonito tus colores,  
el aceituno en tu cara  
resplandece entre las flores  
y culpa que me enamorara.*

*La brisa de la madrugada  
hizo que se secase  
y en tu mejilla dejara  
una lágrima marcá.*

*No llores con tanta pena  
ni te aflijas tú, mi niña,  
mi carita de azucena,*

*dulce flor de la campiña  
donde la gracia se enreda,  
como las nubes del cielo  
entre la alta arboleda,  
que al mirar tu desconsuelo,  
quisiera hacerme de seda  
y servirte de pañuelo.*

*Me robaste el corazón  
y de ti soy tu vasallo,  
permíteme esta oración  
de un pregonero payo.*

*Que el día que yo me muera,  
Virgen Bendita Gitana.  
estés cerquita, a mi vera,  
Esperanza y Soberana  
de los gitanos de Utrera.*



María estuvo presente hasta el último momento. Cuando todo se había consumado, tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos, con los aromas, como era costumbre de dar sepultura entre los judíos, y lo pusieron en un sepulcro nuevo que estaba cerca, donde nadie había sido enterrado.

La Hermandad de la Vera-Cruz y Santo Entierro escenificará de forma majestuosa y solemne el Santo Entierro de Jesús, acompañado por María Santísima de los Dolores en su Soledad.

Jesús yacente, esperando el momento que el Padre le devuelva a la vida para que nosotros también vivamos.

Y María en absoluta soledad...

*Negro de pena y azabache es el manto  
conque va, mi preciosa flor ataviada,  
triste, afligida y consternada  
por el dolor, la angustia y por el llanto,  
que humedece el dulzor de su mirada*

*Anunciada por el ángel mi Señora  
a cumplir de Dios Padre una misión,  
lo has hecho poniendo el corazón,  
desde el primer momento y hora  
en el que un "sí" valió una Redención.*

*Caminas tras Jesús, tu Hijo inerte,  
tú que le arropaste con piedad  
en tu regazo divino tras su muerte,  
pero a pesar de tu triste soledad,  
sobrarán corazones pá quererte.*

*La tarde del Viernes Santo,  
luces manto en amor bordado  
sumida en el dolor y el espanto  
viendo como Jesús es azotado.*



*Pálido llevas tu rostro de color,  
que no quita fragancia y hermosura  
a pesar de ese rictus de dolor  
que denota la pena y la amargura.*

*En esta tu tierra bendita  
quisieran decirte “Lola,”  
confianza que suscitas  
aunque tu eres la Señora.  
Intercesora si par,  
cuando acuden a la cita  
a las tres, para implorar  
a tí Virgen de mis amores,  
les concedas tres favores  
San Francisco a rebosar.*

*Y todos los años puntual,  
desde el púlpito acudía,  
con el corazón de un chaval  
y la flor de su poesía  
para enjugarte la pena,  
un utrerano cabal,  
José Curado Mena.*

*Hoy le quisiera emular  
con este humilde piropo,  
aunque creo es muy poco  
para lo que él te supo dar.*

*A nadie ya se le escapa,  
qué llegada primavera  
de todas las bonitas flores,  
tu eres la flor más guapa  
de este pueblo de Utrera.  
¡Virgen de los Dolores!*



# XVIII. DEL DOLOR Y LA MUERTE A LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA, VICTORIA

Cuando al amanecer del tercer día María Magdalena y otras piadosas mujeres fueron al sepulcro, la piedra que cerraba la entrada había sido removida, y el cuerpo del Señor no estaba allí. El ángel que se encontraba en el interior del sepulcro les dijo: *No tengan miedo. Yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado, pero no está aquí, porque ha resucitado tal como él dijo.*

Ha caído el telón del dolor y de la muerte, y se levanta el telón de la vida, de la esperanza, el fundamento de nuestra fe.

Dice el Papa Francisco que “Jesús resucitado se manifiesta a todos los que lo invocan y lo aman”. “En Él también nosotros estamos resucitados, pasando de la muerte a la vida, de la esclavitud del pecado a la libertad del amor”.

José Curado Mena, condensó en una preciosa décima, de su fallido pregón de 2002, toda una homilía de la resurrección.

*Jesús ha resucitado,  
que resucite a la vida  
el alma que está dormida,  
y de Jesús se ha olvidado.  
Si te encuentras alejado  
del camino del Señor,  
rectifica, ten valor  
y si con fe lo acreditas,  
serás tú quien resucitas  
a otra vida por amor.*

Y en esta gran fiesta de la Pascua, la más grade del calendario litúrgico, las Hermandades Sacramentales de Santa María de la Mesa, de Santiago el Mayor y el Patronato y Hermandad del Antiguo Hospital de la Santa Resurrección, la celebran con la solemnidad que se merece la festividad del día. Así mismo la nueva Asociación Parroquial del Resucitado y Nuestra Señora de la Estrella, acogida desde el año 2018 en Santiago el Mayor.

*La muerte ha fracasado, la vida ha triunfado.*

*¡Victoria!*

*Un revuelo de campanas  
al pueblo pone en alerta,  
terminó la gran semana  
y el telón del dolor se echa.*

*Pero no quitaros las galas,  
tened el alma despierta  
que Jesús ha resucitado  
y ahora comienza la fiesta,*

*Salvación que nos regala  
para cumplir su promesa,  
fundamento de la fé  
para alcanzar vida eterna.*

*Busquemos pues su mirada  
con nuestras manos abiertas,  
y el corazón en las suyas  
para sentir su presencia.*

*Dejemos que Él remodele  
a nuestra arcilla reseca,  
de tanto desapego y olvido,  
de tanto caminar a ciegas  
sin rumbo, norte o señal,  
de tanto corazón de piedra.*

*Que el agua de su ternura  
nos haga una arcilla fresca.*

*Él está aquí con nosotros,  
y lo tenemos muy cerca,  
está en la eucaristía  
y nos invita a su mesa.*

*Se ofrece como alimento*

*manjar para la vida eterna,  
que nos guía hacia la luz  
donde no existen tinieblas,  
sólo la alegría de Dios,  
allí no caben tristezas.  
Preparémonos para el banquete  
que nos dará nueva fuerza.  
Sólo pide un compromiso  
mientras estás en la tierra,  
un compromiso de amor,  
un compromiso de entrega.  
Pongámonos en sus manos  
y tendremos la certeza  
de no estar equivocados,  
es la elección perfecta.*

*Pero...  
No caminaremos solos,  
todo lo tuvo en cuenta,  
tendremos buena compañía  
para recorrer la senda.  
Ella se llama María  
madre del Salvador  
que en el árbol de la cruz  
nos la entrega por amor.*

*María...  
Tu nombre que bien me suena,  
al alba, por la mañana  
cuando el alma está serena.  
Me suena a violín, a campana  
que llegado el medio día  
cuando al Ángelus te invoco,  
se convierte en sinfonía  
al decirte poco a poco  
que ¡Dios te salve María!  
De los ángeles señora,  
Utrera siempre fue mariana  
y en todo momento y hora*

*te hemos sentido cercana.  
En la angustia y amargura,  
en las lágrimas y dolor,  
nos diste paz y ternura  
y el amparo de tu amor,  
para caminar con confianza  
por esta angosta vereda  
asidos a la esperanza.  
Variedad en la advocación  
con que a ti se te venera,  
ya se ha visto en el pregón  
te quieren de igual manera.*

*Pero...  
quien nos roba el corazón  
en este pueblo de Utrera  
se llama Consolación,  
pequeñita y marinera  
la que en la ermita te espera  
pá darte su bendición.  
Me gusta decir la ermita,  
y aunque es un santuario  
su grandeza no limita,  
y es mejor vocabulario  
para mi Virgen chiquita.  
Si tu talla es pequeñita,  
que grande es la devoción  
que en todo el mundo suscita  
con decir: Consolación.  
Qué razón tenía Pemán,  
pues la torre por muy alta  
nunca será el talismán  
ni por bonita y ligera,  
que para ello le falta  
la esencia bendita de Utrera.  
Virgen Santa y Soberana,  
el pueblo que has escogido,  
cae a tus pies rendido  
y a tu devoción se afana.*

*En momentos de dolor  
de sufrimiento y llanto,  
sentimos de ti el calor  
al amparo de tu manto.*

*Darte las gracias quisiera  
terminando este pregón,  
pues como buena marinera  
sostuviste firme el timón,  
en medio de la tempestad  
que azotó a esta ciudad.  
En este tu pueblo bendito  
de algo seguro estamos,  
que en la vida navegamos  
dentro de tu barquito.  
Acoge a los que se han ido,  
cuida de los que estamos,  
que no nos falte tu mano  
para estar siempre protegidos.  
Soportaste con amor  
el peso de nuestra parihuela  
en tránsito tan desolador,  
por eso Virgen bendita  
Utrera estará en vela,  
para acudir a la cita  
el día uno de mayo,  
y arroparte sin desmayo  
a la puerta de tu ermita,  
y allí poderte gritar  
a ti señora si par,  
Santa Virgen del Consuelo:  
¡A esta es! Con ella al cielo.*

He dicho.









Consejo de Hermandades  
y Cofradías de Utrera



Ayuntamiento **Utrera**